



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Domingo 19 de septiembre de 1937



Núm. 287

El que destroza por sistema la
obra creada por el trabajador,
deshonra a la revolución

TODOS SON BUENOS

Cuando en nuestro Ejército han surgido hechos reprobables porque tal o cual unidad ha retrocedido ante el empuje, muchas veces ficticio, del enemigo, algunos camaradas sin pararse a pensar los verdaderos motivos de aquella falta han puesto los ojos en los soldados y los han creído cobardes.

No, camaradas. Los responsables directos y únicos de que una fuerza se desperdigue, bien en la línea de tuego o en la de reserva, son los mandos. Los camaradas soldados todos, absolutamente todos, son buenos, porque todos son hijos del pueblo que salieron a pelear llevando en su corazón las mismas ansias de victoria, pero no la misma capacidad de lucha, y para subsanar esto surgieron los mandos, a los que se les rodeó de ciertas comodidades materiales, compatibles con la guerra misma, comodidad que es imprescindible para que su trabajo pueda dar más rendimiento, y que están lógicamente en razón directa con la mayor o menor responsabilidad que lleva aparejada el cargo y a los que la revolución les exige el máximo esfuerzo como cuadra a la capacidad que demostraron. Por ello en nuestro Ejército sólo asciende el que tiene esa capacidad, y si alguno pretendió y consiguió el ascenso por pura presunción y presumimiento, la ley debe caer inexorable sobre él, pues la guerra es demasiado trágica para que a su costa se presuma y se medre.

Por eso en este glorioso Ejército del Pueblo, es general, comandante, etc., lo mismo un picapedrero que un filósofo, y el que no sabe escribir el verbo haber como el que escudriñó los más recónditos parajes del lenguaje. Lo que fué no nos importó, sino lo que supo ser en el momento del combate.

Si los mandos que todo lo conocen o deben conocerlo en cuanto se relaciona con el combate, tiemblan, es indudable que temblará hasta el hombre más templado de sus subordinados.

No hay un soldado que ante un mando sereno y seguro del terreno que pisa, retroceda un palmo de tierra.

AUTOCRITICA

(Conclusión.)

II

"Asegurar la sorpresa" es también un precepto reglamentario que debemos tener muy presente. A veces, dado que el enemigo puede observar una parte de nuestros movimientos, la sorpresa total no existe, pero esto no debe eliminar el secreto en nuestras acciones para conseguir por lo menos sorpresas parciales o relativas.

"Aprovechar el terreno". Este artículo de una gran complejidad tiene un amplio desarrollo en un reglamento especial.

"Y, por último, si se trata de una acción ofensiva explotar rápidamente todo éxito táctico obtenido y conservar el contacto

con el enemigo. Y si se trata de una situación defensiva conservar el terreno a toda costa".

Para lo primero hace falta una audacia y decisión que ha faltado algunas veces y que nos puede retrasar la consecución de objetivos, pues los intervalos de combate permiten al enemigo rehacerse moral y materialmente. Por el contrario, si aprovechando una huida y desmoralización atacamos con decisión podremos conseguir grandes victorias con el menor esfuerzo.

De lo segundo el enemigo nos ha dado en Belchite un ejemplo que debemos siempre recordar.

Emilio Sempere COLOMINA

Capitán del 125 Batallón.

La cultura en el Ejército

Estamos demostrando al mundo entero de lo que somos capaces los auténticos españoles en la guerra de independencia que sostenemos.

Hemos forjado en el mismo fragor de la lucha que sostenemos un potente Ejército disciplinado y valiente, que ha comprendido completamente el carácter de nuestra lucha. Pero todo esto ¿a qué ha sido debido? Ha sido debido a la extensa cultura que en el seno del mismo se ha desarrollado. Con qué orgullo podemos mostrar al mundo entero que casi hemos abolido el analfabetismo en nuestras filas, que no solamente es muy grande y muy bonito, sino que estamos adquiriendo una cultura que la sociedad pasada no tuvo la gallardía de enseñarnos. Con qué formalidad y dis-

ciplina se ve en los parapetos y en los pueblos de descanso esas clases sencillas, modestas, donde un grupo de soldados del pueblo están aprendiendo, estudiando, capa-

citándose para hacerse unos hombres prácticos al servicio de su patria.

Pero claro es, esto ha tenido unas líneas, una dirección y esto se lo debemos a los heroicos Comisarios, que han puesto todas sus energías, todo su entusiasmo para que el soldado se capacite, se haga un hombre útil para el mañana victorioso.

Camaradas, todos, absolutamente todos, tenemos la obligación de capacitarnos, no solamente para aprender lo indispensable para ser un hombre normal, sino aprender mucho cuanto más mejor, que con la misma valentía y abnegación que empuñamos el fusil para aplastar a esos invasores, cojamos los libros y estudiemos, para el día del triunfo total decir, no solamente que hemos derrotado a los invasores, sino que hemos adquirido una cultura para poder desempeñar un puesto en la reconstrucción de nuestra querida España, por muy difícil que sea.

Santiago ALONSO

32 Brigada.

A todo aquel que se obstine en ser indisciplinado por jactancia y por dársele de más "hombre", hay que vigilarlo estrechamente. Los provocadores al servicio del fascio tienen muchas formas de actuar

Sección del Soldado



Las armas, limpias y preparadas

El armamento es la base fundamental de nuestra victoria, pe-

ñón para que no entre polvo en el interior.

La ametralladora y demás armas también deben de estar limpias y engrasadas todas las pie-

cas. De qué nos serviría ser valientes y conservar nuestra moral ante el enemigo si cuando fuésemos a hacer fuego no nos respondiera el fusil, la ametralladora, la pistola y todas nuestras armas? No nos serviría de nada.

Por eso nuestras armas debemos conservarlas en un estado de limpieza, que en todo momento estén dispuestas para la lucha con un perfecto funcionamiento.

Muy importante es que cuando se nota alguna anormalidad, inmediatamente se debe de llevar al armero para que vea el motivo, que algunas veces puede ser por la suciedad, otras porque tiene algunas piezas aflojadas, que una vez apretadas o limpiando el fusil, etc., queda en completo estado de preparación, dispuestas a utilizarlas.

La humedad enmohece las armas; modo sencillo para que no se oxiden y preservarlas de ese defecto, ¿cómo?, sencillísimo: se tiene la preocupación de engrasar bien el cerrojo, al ser posible desarmado, así como el interior del cañón; si se quiere se puede envolver después con un trapo, que evitará que el polvo se quede adherido en el cerrojo. También se puede poner un taponcito de papel o trapo en la boca del ca-

zas para que en todo momento puedan funcionar lo mejor posible.

Como veis, con un poco de cuidado que se ponga, pueden tenerse las armas dispuestas para hacer frente al enemigo con la seguridad de que no nos fallarán jamás, teniendo asegurada nuestra vida y la salvación de nuestra patria.

DEPABLO

Soldado de la 2.^a Compañía del 127 Batallón.

Al camarada recluta

Camarada recluta, las cosas que debes aprender y exigir que te enseñen son estas:

Limpieza, engrase, desarmar y armar el armamento, marcar el alza y medir distancias, hacer buenas punterías, postura que debes guardar de pie, rodilla en tierra y cuerpo en tierra, modo de avanzar en un descampado batido por el enemigo y en un monte, y modo de aprovechar todos los objetos para resguardarte lo más posible del fuego enemigo.

Sabiendo y practicando bien todas estas instrucciones, no hay hombre que se acobarde, lo mismo

jefe que soldado, porque tienen confianza unos en otros y saben que al aproximarse el enemigo de cada tres disparos caerá uno por tierra.

En la República Elvética (Suiza) a principios de este siglo no había ejército, pero a los mozos que cumplían quince años las autoridades les entregaban un fusil y cierta cantidad de municiones para que se fueran ejercitando en el tiro, y de cierto en cierto tiempo los examinaban; en el primer período les exigían de cada diez disparos tres blancos, en el segundo, de cada diez, cuatro; en el tercero, de diez, seis, y si no los hacían les imponían una multa.

Y así los suizos han sido siempre en general los mejores tiradores del mundo.

Y se dijo cuando principió la guerra europea, 1914, que los alemanes, pensaron atropellar a Suiza en vez de Bélgica, pero hubo quien aconsejó, con buen criterio, que si se metían por Suiza, con lo quebrado del terreno por sus montañas y desfiladeros y sus tiradores, que les costaría muy caro; y se decidieron por la mártir Bélgica.

Así, camaradas, aprovechar los días de descanso en estas cosas, y si los instructores son perezosos u holgazanes, se les exige, y sino hacen caso, parte al comandante.

Camaradas, aplicarse que nos jugamos la libertad nuestra y de nuestros familiares y además la independencia de España.

Miguel MARCOS

Cabo del 127 Batallón

SALUDAR TANTO A LOS JEFES COMO A LOS DEMAS CAMARADAS NO ES SERVILISMO, SINO QUE ES LA VIVA DEMOSTRACION DE LA SIMPATIA EXISTENTE ENTRE LOS QUE LUCHAMOS POR UN MISMO IDEAL: LA INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA Y LA FELICIDAD DE NUESTROS HIJOS

Caminos del triunfo

Hasta hoy éstos lo son todos por donde ha pasado nuestro joven Ejército, pero más que nada por donde lo ha hecho el V Cuerpo.

Esto no es por el solo hecho de pasar, es porque a más de los triunfos conseguidos con las armas hay otros de más amplitud, conseguidos con las letras y la cultura.

También podemos congratularnos de ser en parte los forjadores del Ejército Popular, ya que éste es uno de nuestros mayores triunfos.

Nuestro V Cuerpo, perteneciente al Ejército del Centro, fué uno de los que primero dieron forma militar a sus unidades, que dió como resultado la magnífica y gloriosa defensa de Madrid.

Hoy contamos con otros muchos más triunfos que no es necesario enumerar porque ¿quién mejor que vosotros los conoce?

Pero apartándonos un poco de la pomposidad de los éxitos, si miramos con serenidad las formas que para ello hemos tenido que emplear veremos, no sin sorpresa, que todas no eran las más justas y las más naturales.

Si para cruzar una distancia por donde hay dos caminos, uno corto y pedregoso y otro largo pero llano, y sin pensar demasiado nos metemos por uno que luego resulta que es el peor.

Aun con esfuerzo cruzamos la distancia, llegamos donde nosotros

queríamos. ¿Pero es esto lo más natural?

Creo que no.

Los caminos que nos llevan al triunfo hay que recorrerlos lo mejor posible... Ciertamente es que lo que no tiene dolor no tiene placer ni tiene gloria. ¿Pero que importa?

Lo que a nosotros más nos interesa es realizarlo sin mucho esfuerzo.

Este esfuerzo lo tiene que anular el sentido justo y lógico de nuestra técnica y habremos conseguido otro triunfo más.

Quien piense que sólo lo que nos cuesta sacrificios es triunfar está profundamente equivocado.

El triunfo que nos dé nuestra capacidad sin que tenga que mediar demasiado el esfuerzo, que siempre agota, es el mayor de todos cuantos consigamos.

MOYA

Comisario del 125 Batallón.

PERDIDAS

De un sobre conteniendo unas fotos.



Igualmente se ha extraviado la chapa núm. 1018, serie U.



A Manuel García, también

se le ha extraviado un monedero conteniendo una sortija de oro.

Se ruega a los camaradas que se haya encontrado estos objetos lo devuelvan a la redacción de AVANCE, para ésta a su vez a sus respectivos dueños.

Hallazgos

En esta redacción se encuentran dos carnets a nombre de José Tomás Rubio Martínez, Federación Española de Trabajadores de la Tierra, y otro a nombre de Alfonso Torres García, de las Milicias Armadas,

S. R. I.

Donativos parciales del 127 Batallón, por mediación del camarada Carnicero, 230 pesetas.

El Secretario Administrativo
NUÑEZ

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división

Una buena acción realizada con un campesino es una voluntad más al servicio de la causa. El respeto infundido por el amor es firme como el granito

Ayuntamiento de Madrid